

45 Años después de la conmemoración del centenario

Hace 45 años, el 21 de julio de 1976, siguiendo la convocatoria del Movimiento de Alcaldes, setenta ayuntamientos se reunieron en esta casa consistorial en representación de Araba, Bizkaia, Gipuzkoa y Nafarroa, y miles de euskaldunes llenaron las calles de Bergara.

Aquel día se recordaba la abolición de los Fueros en 1876, tras la de 1839. Al fin y al cabo, los fueros se derogaron con leyes que fueron consecuencia de guerras y actos de fuerza.

Los alcaldes y concejales que entonces acudieron a Bergara reconocieron que no les resultaba fácil cumplir con la responsabilidad que habían asumido de entender y hacer pública la voluntad y decisión del pueblo, pero que, sin embargo, creían que había llegado el momento de manifestar claramente que los derechos políticos del pueblo son inextinguibles e irrenunciables. Porque el fondo real de la cuestión no estaba en la vieja foralidad, sino en la actualización de esos derechos históricos, en proyectar al presente y al futuro, desde una perspectiva nacional vasca, los ámbitos de soberanía que suponían los fueros.

Hace 45 años "las prioridades se establecían en función de las preocupaciones de la gente corriente, porque una persona, un solo individuo, ya era alguien, y con su criterio se han redactado las leyes que han abierto el camino para materializar instituciones democráticas acordes con nuestra propia esencia, tomando como punto de partida la amnistía, la integración, el reconocimiento del euskera como lengua oficial, Nafarroa, un Estatuto de Autonomía similar al de Lizarra, hasta la plena restitución foral".

45 años después, en este 21 de julio de 2021 en que nuestro pueblo se encuentra también en otra encrucijada, nos hemos reunido en Bergara representantes municipales de toda Euskal Herria para decir al mundo que somos un pueblo y que queremos revitalizarlo. En febrero del año pasado se propagó en el mundo una epidemia desconocida que trastocó nuestra vida completamente a todos los niveles. Todas las personas hemos tenido que cambiar nuestras aspiraciones, proyectos e interrelaciones, tanto individuales como colectivos e institucionales, con el fin de priorizar la lucha contra el virus. Ha sido difícil; la covid-19 nos ha herido profundamente en nuestra vida personal y comunitaria. Y lo más grave de todo, sin duda, ha sido perder a las personas que han fallecido a causa del virus. Desde aquí queremos recordar a las miles de personas de Euskal Herria que nos han dejado por esta enfermedad.

Ahora, como entonces, ante esta situación que nos ha tocado vivir, nos encontramos también con la necesidad de abordar nuevos desafíos, y queremos reivindicar claramente que, para poder dar una respuesta positiva a los retos sociales del futuro, la voz de la ciudadanía vasca debe tener su lugar, siendo dueños y dueñas de nuestra palabra y de nuestra decisión.

Si no tomamos decisiones estratégicamente correctas, las desigualdades sociales, las brechas de todo tipo y el riesgo de deriva política irán en aumento debido a la crisis sanitaria, económica y social.

Este momento resulta de vital importancia para acertar en las decisiones que debemos tomar. Es el momento de la corresponsabilidad política y social. La hora de sacar adelante a nuestro país y a su gente, tomando como base el desarrollo económico, la justicia social y la soberanía política.

Ahora, ante el mundo entero, queremos reivindicar que nuestro pueblo, Euskal Herria, está en pie y sigue vivo. Que nuestro pueblo es dueño de sus derechos. Expresamos en voz bien alta que somos un pueblo abierto y avanzado, dispuesto a hacer frente a las amenazas que supone el mundo actual. Exponemos ante quien quiera escucharnos la capacidad del País Vasco para superar aun los retos más complicados que se le enfrenten. Y, más allá de meras declaraciones, reafirmamos nuestro objetivo de organizarnos como pueblo, sumando la capacidad individual de cada cual a la capacidad colectiva, dotándonos de los instrumentos necesarios para garantizar un proyecto de vida digno y de calidad para el conjunto de la ciudadanía. Ahora, decimos al mundo que este pueblo, Euskal Herria, sigue vivo y seguirá vivo, porque ese es el deseo de una gran mayoría de nuestro pueblo.

Quienes hace 45 años nos convocaron en Bergara comprendieron lo que sentía y lo que necesitaba el pueblo, y así, además de recordar la pérdida de libertades que supuso la abolición de los fueros, con su compromiso político y social nos enseñaron cuál era el camino a recorrer.

Jose Luis Elkoro, Imanol Murua, Jose Antonio Altuna, Iñaki Aristizabal, Prudentxio Larrañaga, Jose Mari Kortabarria, Juan Inazio Uria, Jabier Errazti, Luis Arkauz, Pablo Gorostiaga, Patxi Basauri, Inazio Iruin y otras muchas personas fueron quienes asumieron la responsabilidad de hacer un llamamiento a los ayuntamientos y a la ciudadanía vasca para convertir un día de conmemoración y recuerdo en un compromiso de emprendizaje, lanzando a los cuatro vientos el mensaje de que Euskal Herria existía y que tenía derecho a existir y a decidir su destino libremente, sin injusticias ni ataduras, junto con el resto de los pueblos.

Aquella declaración sigue vigente y hoy, al cabo de 45 años, nos corresponde seguir adelante hacia la libertad de nuestro Pueblo.